

ARTÍCULOS

La reproducción social como asunto público. Desafíos y tensiones en los tiempos que corren



Duen Sacchi. *Sodoma*, de la serie *Teoría del ficcionario*, lápiz sobre papel, 21 x 29,7 cm, 2014.

La reproducción social como asunto público. Desafíos y tensiones en los tiempos que corren

Gabriel Emiliano Atelman

CONICET – Universidad Nacional de Entre Ríos

Becario doctoral del Instituto de Estudios Sociales. Doctorando en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Investigación en primera infancia, cuidados y producción de estatalidad. Licenciado en Trabajo Social, graduado de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Docente, investigador y extensionista de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

Contacto: gabriel.atelman@uner.edu.ar.

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Cuidados
Reproducción
Subjetividad
Neoliberalismo

Ciertos desarrollos teóricos feministas contemporáneos ubican a los cuidados como categoría fundamental para desnaturalizar relaciones de poder. Este artículo se centra en recuperar algunos de estos aportes, articularlos con los procesos de reproducción social y ponerlos en diálogo con bibliografía clásica de las ciencias sociales. Para ello, se reconstruye un marco teórico general acerca de los cuidados en articulación con tensiones que caracterizan la modernidad como sistema-mundo. Luego se argumenta que la comprensión de la crisis de cuidados en una crisis de reproducción social. En un tercer momento se colocan aportes de Berger y Luckmann (1997) para posicionar a esta crisis como crisis de sentido. Para cerrar este momento teórico, se caracteriza a la intimidad como una producción política e histórica (Arfuch, 2005). Luego de esta reconstrucción teórica, se inicia el último apartado el cual se centra en una búsqueda analítica de noticias de periódicos y redes sociales en pos de caracterizar el momento histórico que estamos viviendo y tensionar acontecimientos de la actual coyuntura con la propuesta teórica de este artículo.

ABSTRACT

KEYWORDS

Care
Reproduction
Subjectivity
Neoliberalism

Certain contemporary feminist theoretical developments position care as a fundamental category for denaturalizing power relations. This article focuses on recovering some of these contributions, articulating them with processes of social reproduction, and putting them in dialogue with classical social science literature. To do this, a general theoretical framework on care is reconstructed in relation to the tensions that characterize modernity as a world-system. It then argues that the understanding of the care crisis is also a crisis of social reproduction. In a third section, the contributions of Berger and Luckmann (1997) are introduced to position this crisis as a crisis of meaning. To close this theoretical section, intimacy is characterized as a political and historical production (Arfuch, 2005). After this theoretical reconstruction, the final section begins, which focuses on an analytical search of newspaper and social media news to characterize the historical moment we are living in and to challenge current events with the theoretical proposal of this article.

Presentación

En este artículo proponemos problematizar los procesos de reproducción social como cuestión pública y política. Para esto retomaremos autoras feministas que inscriben los cuidados en esta dimensión y desde esta perspectiva, y los reconocen como un trabajo. Para este desarrollo es ineludible historizar a la familia nuclear heterosexual como institución social moderna, capitalista y patriarcal que se inscribe entre falsos binomios: público-privado y producción-reproducción social. La familia aparece entonces como un constructo fundamental o "célula básica" (como se suele mencionar desde el sentido común) para sostener un orden social injusto y desigual en diálogo con múltiples modos de clasificación social.

A partir de esto, trabajaremos la crisis de cuidados inscrita en una crisis de reproducción social, y civilizatoria en general, que se consolida en nuestro país durante el neoliberalismo, momento histórico-político que transforma estructuralmente las relaciones entre Estado, familias y sociedad. En este punto, se advierte acerca de cómo la crisis dialoga con patrones de clase y género, en un momento de desinversión social en donde el Estado interviene paliativa y focalmente profundizando contradicciones y desigualdades sociales.

Invitaremos a seguir problematizando acerca de cómo la crisis de los cuidados devela y deviene crisis de sentido, de ordenamiento y estructura social, a partir de aportes de la sociología clásica (Berger y Luckmann, 1997). Luego apelaremos a reflexionar acerca de la producción de la intimidad (Arfuch, 2005) en pos de problematizar procesos de subjetivación de un régimen privatista que se sostiene en modulaciones particulares y situadas.

Por último, y no menor, retomaremos aportes trabajados para reflexionar acerca de la dimensión reproductiva en contextos de hegemonía neoliberal pos-COVID19 y principalmente en los primeros meses de presidencia de Javier Milei, momento histórico que exige la complejización de lecturas analíticas de la conflictividad social. En diálogo con un análisis documental con el que se caracteriza este apartado, ensayamos interpelaciones a binomios ficticios e imposiciones modernas a fines de apelar a la inscripción ético-política de los cuidados en los procesos de reproducción social en disputa con una racionalidad individualista y meritocrática.

El encuadre metodológico de este artículo entonces se segmenta en momentos en diálogo: por un lado, un rastreo analítico de bibliografía acerca del problema investigado, el cual se articula con propuestas teóricas clásicas de las ciencias sociales. Por el otro, la recopilación documental y posterior problematización de noticias periodísticas y publicaciones oficiales de redes sociales en términos de la construcción de una lectura de coyuntura que recupere momentos de la historia reciente en tensión con lo elaborado.

Los "cuidados": categoría para problematizar la fundación y sostenimiento del orden social

Corresponde iniciar este apartado identificando que muchas autoras feministas coinciden en definir cuidados como todas aquellas tareas y actividades ligadas al mantenimiento cotidiano de la vida, salud y bienestar, o, en otras palabras, lo que corresponde a la sostenibilidad de la vida (Comas D'Argemir, 2014), idea que se fundan en teorías de Joan Tronto y Berenice Fischer. Los cuidados están presentes en todas las sociedades y son expresiones particulares de relaciones sociales y económicas enmarcadas en la división sexual del trabajo y desigualdades concretas. En otras palabras, los cuidados se inscriben en la tensión producción-reproducción social en la que se encuentran

implicados el Estado, el mercado, la familia y la comunidad como grandes actores sociales y políticos.

La división social de los cuidados, es decir, cómo se organiza la distribución y provisión de los mismos entre estos ámbitos, responde a lógicas de acumulación del capital y redistribución social.

Como bien afirma Comas D'Argemir (2014), los inicios de la modernidad han producido divisiones ficticias en el mundo de la vida, principalmente, entre el trabajo productivo (ligado al espacio público) y lo reproductivo (que se privatiza al ámbito familiar). De esta manera, y fundándose en cuestiones de género, sexualidad y parentesco, se ha atribuido a las mujeres la obligación de cuidar, institucionalizado la familia nuclear como espacio responsable del sostenimiento de la vida. Federici (2010) afirma que es el momento del origen del capitalismo cuando la familia se empieza a separar de la esfera pública y a significarse como principal centro de reproducción para la fuerza del trabajo. La autora propone hablar de *patriarcado del salario* para referirnos a la sujeción, ocultamiento y apropiación del trabajo de las mujeres por parte de los hombres de las familias, quienes en este proceso, se puede decir que se convertían en propietarios.

Carrasco (2001) sostiene que lo referido a la sostenibilidad de la vida se ha visto como una dimensión autonomizada del sistema económico. Podemos identificar que la modernidad se construye en torno a un régimen familiarista heteronormado, que normaliza que la gestión, organización y cuidado de la vida es un deber que le corresponde a quien cumple la tarea de ser madre.

El capitalismo crea a la familia y la figura de la madre para sobrevivir (Arruzza et al, 2020). Este sistema se beneficia de la historia de la familia y crea una "ideología de la familia", naturalizando y ahistorizando la existencia de esta en la humanidad. Es en ese lugar en donde el sistema encuentra un lugar estratégico y confiable para transferir responsabilidades de reproducción. Claro que el "diseño normal" de una unidad familiar es heterosexual, burgués y nuclear. Aquí es interesante indagar cómo intervienen los procesos de acumulación del capital en las regulaciones familiares y cuáles son las condiciones de acontecimiento de los procesos de reproducción social.

Carrasco (2001) afirma que las tareas de cuidado ligadas a la reproducción social son la mano invisible de la vida cotidiana. Afirma que esta invisibilidad y en cierto punto también naturalidad, responde al ordenamiento patriarcal y capitalista de la sociedad. Patriarcal, ya que el grupo dominante masculino universaliza su identidad estructurando relaciones de poder desde sus principios y cosmovisión. Capitalista, ya que la familia es el sustento de las relaciones de producción, y es necesario invisibilizar esta relación para poder desplazar los problemas producidos por este sistema económico a los hogares (privatizarlos e individualizarlos), para neutralizarlos. En otras palabras, como bien plantea Fraser (1993), apelar a la privacidad familiariza y personaliza ciertos problemas.

Este ordenamiento y división de lo productivo y reproductivo producen al ámbito público como espacio de toma de decisiones en relación con la sociedad (Fraser, 1993). Este ámbito legitima por un lado la dominación masculina y de clase, y por el otro, múltiples exclusiones, ya que es habitado por hombres burgueses que afirman su capacidad de gobernar y construyen este espacio desde sus principios y cosmovisiones. Es importante, entonces, reconocer que esta división entre lo público y lo privado es producida políticamente para legitimar algunos intereses y problemas e invalidar otros.

Ante esto, Federici (2010) manifiesta la imperante necesidad de reconstruir una memoria histórica en pos de denunciar las condiciones que habilitan que los cuidados se ligen a lo meramente reproductivo y no sean considerados un trabajo, invitando a reflexionar acerca de cómo se ocultan relaciones de dominación-subordinación en estos constructos. Además, identifica el origen de la propiedad privada como punto de origen de

la tensión producción-reproducción. Esto nos invita a comprender la reproducción social como espacio estratégico a indagar e historizar en tensión con tecnologías de opresión, explotación y extracción de valor (Expósito, 2021)

Para finalizar este apartado y retomando a Fraser (1993) considero fundamental preguntarnos cómo las manifestaciones de la desigualdad social irrumpen en el espacio público. Entiendo desde aquí que la crisis de los cuidados como expresión de la crisis generalizada de reproducción social, y por ende de una crisis civilizatoria, es un fenómeno interesante para revisar los límites de la democracia.

Crisis de los cuidados como expresión de la crisis de reproducción social

Hablar de reproducción social es hablar de la reproducción material y física de la fuerza de trabajo: de la misma vida y salud de nuestros cuerpos para que existan; y también pensar los procesos de subjetivación, cuáles son esos aparatos ideológicos del estado que disciplinan, formatean, socializan e internalizan un orden social. Esta bidimensionalidad es inseparable entre sí y es fundamental leerla en torno a la reproducción de un todo, e identificar cuáles son las opresiones que atraviesan, constituyen, fundan y se fundan en estos procesos. Es la reproducción social la que produce condiciones de posibilidad para que el capitalismo exista (Arruzza et al, 2020).

Como bien propone Fraser (2016), la crisis de reproducción social es expresión de la explotación del capitalismo financiarizado, y se manifiesta en cuestiones económicas, ecológicas y políticas. La autora identifica que la contradicción del capitalismo es que las crisis en torno a la acumulación de capital desestabilizan los procesos de reproducción social (actividades de reposición, prestación de cuidados e interacción no monetarizados y que se sitúan en los márgenes del sistema), que son su sostén. Podemos ver en este punto como estas divisiones entre lo productivo y reproductivo son ficticias, y que el ordenamiento social tiene que ver con las formas en las que se configuran estos límites en pos de estructurar la vida cotidiana. Pérez Orosco (2006) refiere que apelar a esta contradicción remite a repensar la tensión capital-trabajo, ampliando los límites del trabajo, alojando y reconociendo allí a los cuidados.

En esta línea, Comas D'Argemir (2014) postula que la crisis de los cuidados es una expresión de la crisis de la reproducción social y desde allí invita a repensar la organización social del trabajo teniendo en cuenta la desigual división de los cuidados (Torriglia, 2022)

Carrasco (2001) propone que el siglo XX se distinguió por un pacto social que integraba dos elementos. Por un lado, la idea de un trabajo estable y reconocido socialmente que garantiza derechos y el acceso a la seguridad social. Y por el otro, un modelo de familia nuclear en donde el trabajo remunerado era realizado por la figura del padre y la tarea de la madre era encargarse de los cuidados en relación con el ámbito privado.

Estos dos elementos empiezan a tensionarse a fines de siglo, retomando a Comas D'Argemir (2014) y moviliza las estructuras económicas y de género en las que se basaban los mismos. Por la situación social y económica sumamente crítica empieza a acrecentarse el número de mujeres en espacios de ámbitos laboral y social, se fragmentan y rompen las redes de apoyo, y ni los varones ni la sociedad en general se involucran en los cuidados. Allí aparece como problema de la figura de la madre la conciliación del tiempo de cuidados y trabajo remunerado, así, quienes ocupan este lugar se ven obligadas a desarrollar estrategias continuas de negociación en un mundo pensado desde y para los varones (Carrasco, 2001). Si bien estos dos elementos se tensionan, permanecen aún como idearios que atraviesan nuestras subjetividades y proyecciones de vida.

Esta situación produce una desestabilización (Pérez Orosco, 2006) y/o colapso (Carrasco, 2001) en la capacidad de cuidar de las familias, la cual profundiza las múltiples desigualdades existentes. Muchas familias, en particular desde la figura de la madre, no pueden asumir como venían haciendo las actividades de cuidados, y se produce un proceso de externalización del mismo, lo que recae en mujeres de sectores populares, quienes además de estar desarrollando tareas reproductivas en su casa lo hacen remuneradamente en otros hogares. Esta crisis entonces (Pérez Orosco, 2006) nos coloca ante la imperiosa necesidad de reorganización de cobertura de cuidados y reestructuración del sistema socioeconómico.

Expósito (et al, 2023) nos advierte de no perder de vista la dimensión reproductiva como soporte de la tríada capitalismo-colonialismo-patriarcado y por ende de relaciones de explotación y de poder particulares. Desde esta perspectiva, lo reproductivo es parte central de los procesos de acumulación de capital, y está atravesado por múltiples clasificaciones sociales que diferencian y desigualan. Pensar lo reproductivo en esta clave, nos invita a preguntarnos qué vida y qué modo de ordenarnos queremos sostener, cómo también, entender qué este espacio es estratégico para subvertir lógicas, patrones y relaciones de poder. En otras palabras, las dicotomías ficticias que sostienen la modernidad: lo público y lo privado, el capital y la vida, se superponen, imbrican, retroalimentan y condicionan mutuamente. Se vuelve imprescindible identificar cómo lo reproductivo funda y sostiene procesos de acumulación monopólica en pos de direccionar y organizar estrategias de interpelación y creación de posibles vidas otras (Expósito et al, 2023).

Crisis de reproducción social como crisis de sentido

Tomando a Berger y Luckmann (1997), podemos decir que el sentido se integra de aquellas tipificaciones de experiencias que se traducen en principios, esquemas y formas que estructuran lo social. Dicho esto, los autores nos traen la pregunta acerca de cuáles son las tecnologías de producción y reserva de sentido que legitiman el orden social. En otras palabras, Zizek (2005) pregunta en torno a aquellas tecnologías de exteriorización que crean y sostienen redes de presupuestos y actitudes implícitas que naturalizan y sostienen una verdad estructurada y leal a intereses de relaciones dominantes. Berger y Luckmann (1997) plantean que el sentido, objetivado en realidad social, se produce en relación con la determinación de fuerzas dominantes, y son las instituciones las cuales construyen, procesan y transmiten el sentido que regula lo social. Esto nos invita a pensar cuales son las estructuras de poder ocultas tras el régimen familiarista heteronormado, el cual privatiza y feminiza los cuidados, no asumiéndolo como un asunto social, político y público. Además, lleva a preguntas en torno a cuáles son las estrategias de producción de sentido para sostener estas relaciones de poder. Aquí vemos cómo las estrategias de lucha feminista y las transformaciones económicas neoliberales disputan el ordenamiento de lo social.

Las reglas universales que devienen en criterios de normalidad (Berger y Luckmann, 1997) se ven amenazadas cuando como bien propone Carrasco (2001) se empieza a tensionar el pacto establecido debido a fenómenos que complejizan lo social y profundizan y diversifican desigualdades de clase, de género, de etnia, de edad, urbanas, etc. Esta crisis e interpelación de lo que se da por sentado (Berger y Luckman, 1997) pone en riesgo entonces los procesos de control, disciplinamiento y orden social que se venían desarrollando y obliga a la tríada patriarcado-colonialismo-capitalismo a reactualizar sus instituciones y dispositivos de subjetivación para sostenerse. Retomando a Zizek (2005) estos antagonismos que se manifiestan en la agenda pública dialogan y complejizan la

conflictividad social, interpelando la familia nuclear heterosexual y la feminización y privatización de los cuidados como símbolos centrales del ordenamiento social.

Berger y Luckmann (1997) identifican a las instituciones con un papel central en la configuración del ordenamiento de la sociedad, proponiendo que las crisis podrían regularse y gestionarse si las mismas articulan sentidos y principios de la vida privada con la esfera social.

Lo último que interesa rescatar de esta propuesta bibliográfica es la preponderancia del sujeto en torno a la producción y procesamiento de sentido, y la afirmación que realizan estos autores en torno a qué las estructuras sociales devienen y se hacen cuerpo en estructuras de la conciencia. Considero importante analizar los esquemas comprensivos en torno a la relación instituciones-sujetos, develando cómo intervenciones sociales sostienen y/o modifican la división de los cuidados, legitimando o no, la configuración y división de espacios a partir de estereotipos de clase y género que se presentan como naturales.

Esto se relaciona inminentemente con la propuesta de Pecheux (2005), quien postula que los aparatos ideológicos del Estado intervienen en la significación de lo social, y así en la constitución del sujeto. Ante esto, se pregunta por las condiciones de posibilidad de que una ideología se torne hegemónica y por los modos en los que la misma sostiene un modo determinado de producción.

Me parece interesante cómo Pecheux (2005) se refiere al espacio productivo y al espacio de reproducción-transformación. Relaciono esto con lo que propone Silvia Federici (2010) en torno a motorizar la comprensión de este espacio que es postergado y ocultado por el orden social hegemónico, como territorio de creatividad, luchas y disputas de poder. Considero que es ineludible tener en cuenta esto, indagando los espacios y circuitos de cuidados en clave también de acceder a procesos de subjetivación colectiva en articulación con el orden social hegemónico.

El terreno de lo reproductivo entonces está inmerso en procesos de subjetivación que sostienen y legitiman una hegemonía económica, sexual, política, cultural, etc. Pero a la vez, como bien afirmamos en el apartado anterior, la historia es un proceso dialéctico y complejo, y por ende la realidad social es dinámica, muta y se transforma, por lo que el espacio reproductivo es espacio de disputas y tensiones de sentido (Expósito et al, 2023:4-5).

La intimidad como categoría política e histórica. Aportes teóricos de Leonor Arfuch

La producción de la intimidad afianza un modo separatista y burgués de separar la esfera de lo público y de la producción de lo privado y doméstico. La intimidad como espacio-tiempo origina el "yo" y funda la subjetividad moderna (Arfuch, 2005). Como bien dijimos, el hogar y la familia aparecen como territorios ideales de la intimidad. Esta separación tan tajante aparece con pretensión de normalizarse, reordenando y actualizando relaciones de dominación y explotación. Empero, hay puertas y umbrales comunicantes como bien dijimos que interpelan este binarismo construido para sostener intereses dominantes.

La subjetividad individual es solo un momento en la trama continua del proceso de producción-reproducción social (Arfuch, 2005: 247). Esto devela que ciertos dispositivos y tecnologías performan y subjetivan nuestra vida, construyendo límites entre lo individual y lo social. La intimidad como espacio-tiempo determinado es entonces regulado y formateado a partir de reglas, disposiciones, diferenciaciones y clasificaciones sociales que ordenan, atraviesan y constituyen. Es importante aquí, tomando la propuesta de Expósito (et al, 2023) desnaturalizar la inscripción de este espacio-tiempo en una identidad colectiva.

En otras palabras: es necesario vislumbrar que la intimidad es producto y se escribe en relación y como parte de la historia no sólo de la humanidad, sino también, desafiando las fronteras antropocéntricas, de la historia en general (Arfuch, 2015).

El ideal casa-familia estandariza, jerarquiza y agudiza las diferenciaciones sociales al posicionarse como espacio material privilegiado de la intimidad. Actúa como espacio nexo además entre el mercado y lo privado, expandiendo relaciones de explotación y clasificación.

Los aportes de esta autora insisten en que los límites y fronteras que comunican y separan son ficticios y responden a un ordenamiento específico, pero nunca son unívocos ni determinantes. Es fundamental, propone (Arfuch, 2005), registrar y problematizar cada espacio a partir de la(s) ubicación(es) y posición(amientos) que este ocupa: las clasificaciones sociales se enredan y configuran marcos-encuadres identitarios, comprensivos, de referencia y modulación de vida. La conflictividad antagónica capital-vida (Expósito et al, 2023) atraviesa y produce la intimidad ligándola intrínsecamente a las historias de subordinación y sometimiento (Arfuch, 2005).

Esta posicionalidad nunca es estanca, sino que muta, se trastoca y se reedita, en diálogo con la dinamicidad de las formas que toma lo social en cada momento histórico. Vemos entonces como la tensión producción-reproducción atraviesa la intimidad, espacio-tiempo en el cual se desarrollan tipificaciones concretas y entre estas, disputas de sentidos en torno al orden social (Berger y Luckmann, 1997).

¿Cuáles son los umbrales entre los procesos de reproducción social y la intimidad? ¿Cuáles son los límites de cada "esfera"? ¿Cómo se atraviesan y se yuxtaponen entre sí? ¿Cómo se reactualizan estos diálogos en torno a las particularidades coyunturales que cada momento y espacio histórico asume?, son algunas preguntas que considero que Leonor Arfuch aporta a los objetivos de este escrito. Para ir cerrando, en próximos apartados intentó esbozar algunas líneas al respecto, ensayando interrogantes y reflexiones en estos tiempos críticos que estamos atravesando.

Cuidados en tiempos CEOcráticos pos-COVID19

La emergencia sanitaria por COVID19 en Argentina inició unos meses después de finalizado el gobierno neoliberal que presidió Mauricio Macri durante el que se sostuvieron políticas de desinversión y endeudamiento social. La pandemia en este contexto significó un acontecimiento que profundizó la desigualdad y trastocamiento de la vida social (Paz Landeira y Gaitán, 2020) y el sentido común en torno a habitar lo público y lo privado, fortaleciendo una racionalidad neoliberal y neocolonial que atraviesa nuestras vidas cotidianas. La pandemia tuvo grandes implicaciones en la desigual distribución social de la riqueza y del poder, procesos que son necesarios comprender en diálogo con el campo de los cuidados. En términos subjetivos, podemos identificar en estos momentos la disputa entre una ética de la solidaridad y discursos individualistas y meritocráticos en auge. Considero fundamental trascender el entendimiento de la pandemia "como un momento que ya sucedió" y animarnos a visualizar, analizar y comprender los múltiples efectos materiales, simbólicos e históricos que produjo este acontecimiento en la trama de lo social fortaleciendo, entre otras cosas, la feminización de la deuda y la pobreza (Batthyany, 2020)

Enunciar discursivamente que el cuidado tiene que ver con que cada quien se quede en su casa, reafirma y ratifica la articulación de los cuidados con lo privado (Batthyany, 2020). A su vez, visibiliza que no hemos construido ni contamos con redes de apoyo ni instituciones que tengan que ver con procesos de democratización efectiva de los cuidados. Esta expresión connota una ceguera patriarcal y clasista, invisibilizando a las personas en

situación de calle, cómo también no contemplando que la casa no es siempre el lugar más seguro para infancias e identidades feminizadas.

Al mismo tiempo, la división entre economía y cuidados a la que constantemente apelaba el presidente Alberto Fernández y la mayoría del gabinete (gestión 2019-2023 atravesada por la pandemia), nos remite a pensar que seguimos sosteniendo una economía androcéntrica que niega e invalida los procesos de reproducción social, aun siendo estos su sostén.

Como bien postula Pérez Orosco (2006), la economía tiene que ver con mantener la vida y es irreductible a los mercados. Ligar la economía solamente a la provisión de recursos, re-individualiza el sostén de la vida, ratifica una normalidad y vuelve a ocultar y poner en segundo plano lo relacional como dimensión elemental en donde acontecen los cuidados.

La pandemia, la cual se caracterizó por un Estado como actor preponderante y autor del aislamiento y distanciamiento social como intervenciones centrales, fue escenario de rehabilitación, convergencia, organización y relegitimación de discursos anti-estadistas e individualistas. Estos discursos conocidos popularmente como anti-cuarentena en sus inicios lograron una capilaridad y masificación social con un discurso que afirmaba que la autoridad estatal no se puede interponer ni debe cercenar las libertades individuales.

El fortalecimiento y unificación de la derecha es un fenómeno internacional en este momento, que bajo el nombre de la libertad da la disputa en calles, medios, redes sociales, y también en el plano electoral. Podemos decir que una expresión muy importante de esto, en nuestro país, es el triunfo en el balotaje presidencial (2023) de Javier Milei (quién funda "La Libertad Avanza") y Victoria Villarruel, tras una campaña signada por discursos de odio, violentos, misóginos y negacionistas.

Los primeros meses de este gobierno se están caracterizando por una alta inflación, medidas de ajuste y desinversión social y aumento de los impuestos a servicios públicos, entre tantas otras cuestiones a seguir analizando, reflexionando y pensando. Estas políticas, en principio acentúan la acumulación monopólica del capital y profundizan situaciones de infantilización y feminización de la pobreza.

Sin ánimos de reducir el escenario a unas pocas medidas, me atreveré a hacer algunos comentarios en términos de ilustrar algunos rasgos de este proyecto político patriarcal y privatista que, en nombre de la libertad, desplaza al Estado en beneficio de unos pocos y cercena y empeora las condiciones de vida de grandes mayorías. En particular, me interesa detenerme en la conformación del Ministerio Nacional de Capital Humano y las primeras apariciones públicas y medidas de la Ministra Sandra Pettovello, las cuales se inscriben en esta agenda de saqueo que provoca el fortalecimiento de formas de criminalización, exclusión y empobrecimiento.

El nuevo Ministerio de Capital Humano (que absorbe la estructura del conocido Ministerio de Desarrollo Social) aglutina los Ministerios de Salud, Educación y Trabajo (ahora devenidos en secretarías) junto a la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia. Aquí observamos dos cuestiones. Por una parte, el recorte presupuestario que significa agrupar los principales ministerios que se encargan de políticas sociales en solo uno. Claro que es menester analizar cómo esto agudiza situaciones de desigualdad y repercute en la estructura social de nuestro país. Por el otro, el cambio de nomenclatura de "desarrollo social" a "capital humano", también nos da pistas de posicionamientos y direcciones de este nuevo gobierno en términos de abordar lo social. Acorde al posicionamiento del presidente Javier Milei, este término, creado y acuñado por economistas de siglos pasados, remite a teorías del norte global que entienden al individuo como una máquina y hacen hincapié en las capacidades productivas. Esta categoría se inscribe y refiere a un proyecto de empresarialización de la vida que pretende modular al sujeto desde la figura de

empresario y el ideal de la autosuficiencia (Cruz et al, 2023). Entonces el objetivo de este Ministerio es, en palabras del presidente "auxiliar a los caídos" (Sarmiento, 2023) ante un sistema empresa en donde cada quién es responsable de su bienestar y condiciones de vida. No es casual el perfil y trayectoria de la Ministra en esta misión (especialista en familia, entre otros cursos realizados) que responde a un programa de desfinanciamiento estatal bajo la figura del Estado como criminal a la que Milei apela constantemente.

Interesa también analizar el primer comunicado bajo formato audiovisual publicado en redes sociales del Ministerio a pocos días de la asunción del gobierno y luego de que la Ministra de Seguridad Patricia Bullrich presentará un protocolo para impedir y reprimir la protesta social. Esta medida no es menor, todo lo contrario, de articulación y complementariedad en la intervención con lo social que tiene que ver con restaurar la ubicación de la garantía de los medios de reproducción en el plano de lo individual (Arruzza et al, 2020)

Inicia la Min. Sandra Pettovello su primer anuncio diciendo: "La misión del presidente Milei y todo el gobierno es defender a las madres, los niños y familias que necesitan asistencia en estos momentos difíciles" (Ministerio de Capital Humano, 2023), en línea con esto, más tarde afirma "Nos preocupa especialmente las madres que concurren con sus hijos a las marchas. Es innecesario exponerlos al calor y a la violencia de las manifestaciones". Con un tono y mirada amenazante sostiene que todas las personas que hayan participado y/o participen de cortes de calle "perderán todo tipo de diálogo con el Ministerio" y afirma como dijo el presidente "el que corta, no cobra el plan". Agrega además que iniciarán un proceso de auditoría a organizaciones que entregan "planes sociales" y eliminarán la intermediación de los mismos. Por último, anuncia un aumento de la Asignación Universal por Hijo y la Tarjeta Alimentar, y asegura que están trabajando para garantizar trabajo, autonomía y "por ende, libertad" para todos los argentinos.

Aquí hay bastante contenido simbólico para analizar en torno al ordenamiento social. La alusión a la idea de una familia nuclear, y la responsabilidad de las madres sobre sus hijos, el lenguaje masculino que utiliza, la criminalización de la protesta social y de las estrategias de politicidad popular (Zibbecchi, 2022), el nombrar planes al "Potenciar Trabajo" que es un programa de inclusión socio productiva y desarrollo local, el aumento económico a programas de seguridad social que van directo a titulares, y por último la apelación a las ideas de trabajo, autonomía y libertad.

Es importante reconocer cómo este discurso interviene y subjetiva procesos reproductivos: transfiriendo responsabilidades estatales a las madres y familias, recreando la figura de la infancia como "ser indefenso" y contribuyendo a la individualización de las condiciones de vida. La criminalización de la protesta y de estrategias organizativas pretende controlar y cercenar el uso del espacio público de sectores excluidos, ratificando y fortaleciendo fronteras y desigualdades en relación con el ejercicio de la ciudadanía (Fraser, 1993).

La amenaza de la quita del potenciar trabajo y la eliminación de intermediaciones de organizaciones sociales que sostienen espacios comunitarios de garantía de derechos, y el consiguiente anuncio del aumento de la Asignación Universal por Hijo y la Tarjeta alimentaria, también es un gesto. El no aumento del potenciar trabajo (que en abril se desdobra en dos programas: "Volver al trabajo" y Programa de Acompañamiento Social) tiene que ver con no reconocer e invalidar la participación en espacios colectivos que tienen que ver con la organización y sostenimiento de tareas reproductivas. Este gesto inscripto en un proyecto privatista se materializa con la suspensión de envío de fondos y alimentos a comedores comunitarios con el fin de "mejorar el sistema", según autoridades nacionales. (Pedrazzoli, 2024).

En una manifestación encabezada por la Unión de Trabajadoras y Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE) junto a otras organizaciones, Sandra Pettovello afirma que anotará uno por uno a quien tiene hambre, y no a los referentes; y va a gestionar modos de ayuda para cada individuo que lo solicite. Estas afirmaciones se publican en las redes oficiales de este Ministerio. Las organizaciones sociales convocaron a hacer una fila en la puerta del ministerio para que Pettovello pueda atender esta situación, la fila fue de 20 cuadras. La Ministra no apareció y sentenció que ella no convocó a nadie, sino que fueron los dirigentes que usan a la gente (Franco, 2024). Esta situación está ligada también a un discurso que responsabiliza al individuo y la familia en diálogo con la criminalización de los procesos organizativos del pueblo.

Por último y no menor, ante este antagonismo marcado que sostiene el gobierno nacional con las organizaciones sociales y políticas, luego de este hecho, se firmaron convenios por la situación alimentaria con tres organizaciones claves: la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la Argentina, Cáritas y la Fundación CONIN, que preside el médico e integrante del Opus Dei Abel Albino, conocido por sus polémicos posicionamientos en torno al rol de la mujer y la familia, la salud sexual y reproductiva, entre otras cuestiones.

De esta manera el gobierno establece alianzas estratégicas con actores sociales que responden a un proyecto restaurador y conservador, que no significan una amenaza, sino todo lo contrario, anclas de popularización de disposiciones y regulaciones subjetivantes que acompañen y fortalezcan una reestructuración social en formato empresa, como se pretende hacer. Esto es a partir de ideas clasistas y patriarcales de la familia, el restablecimiento de roles de género desiguales y la producción de la infancia como tábula rasa.

La alianza con estas organizaciones eclesásticas y conservadoras, y la criminalización de las organizaciones sociales y políticas responden a una lógica del gobierno nacional de articular con instituciones, territorios y espacios que le permitan continuar asentando, fortaleciendo e impregnando sentido (Berger y Luckman, 1997) y que no representen una disputa, amenaza o peligro para que estos procesos se desarrollen y los ideales de familia nuclear cisheterosexual, individuo, trabajo (desde una perspectiva industrial y empresaria), autonomía y empresarialización de la vida se renormalicen y renaturalicen.

Vemos de esta manera que, al contrario de la pretensión discursiva de achicar el Estado, este gobierno ya está presentando fuertes intervenciones sociales que condensan un proyecto político, cultural, económico, etc. Las mismas agudizan desigualdades e invisibilidad de trabajos, y agravan situaciones de precariedad mientras que operan en la masculinización y colonización de la vida.

Observamos entonces cómo la valorización de capital pasa tanto por la reproducción material de la vida como en el sostenimiento de hegemonías fundantes (Cruz et al, 2023) y volvemos a la pregunta por el espacio reproductivo en tanto espacio de subversión (Expósito et al, 2023).

Como bien trae Arfuch (2005), desde estas inscripciones podemos comprender que la intimidad como producción política e histórica se legitima y a su vez reproduce y tensiona clasificaciones sociales y relaciones de dominación particulares. Se hace necesario estudiar cómo se ven trastocadas las intimidades en esta coyuntura en pos de analizar cuáles son los modos en que se reedita la imbricación entre la dimensión reproductiva y la acumulación monopólica del capital, a partir de estrategias de saqueo y extracción.

Es necesario pensar la intimidad entonces ligada al principio de interdependencia (Perez Orosco, 2006) que interpela el ideario neoliberal de sujeto autosuficiente y autónomo y nos lleva a la comprensión de que no hay resolución individual posible en

torno a la satisfacción de necesidades (Comas D'Argemir, 2014). Esto nos invita a apelar a estrategias reproductivas desde una solidaridad popular como principio transversal de la estructura social.

Pérez Orozco (2006) propone hablar de una ecología del cuidado que tenga en cuenta que las personas nos encontramos en un continuo de interdependencia, tomando diferentes posiciones. Los patrones de dominación y poder, aparecen como construcciones sociales con posibilidad de ser modificadas. Esta perspectiva incorpora una visión multilateral e intenta relaciones continuas, enlazando abruptas dicotomías construidas históricamente: necesidad y trabajo, lo material y lo inmaterial, interpelando dicotomías entre quien cuida y recibe cuidados, y preguntándose por barreras entre trabajos remunerados y no remunerados.

Pérez Orozco (2006) plantea que existe una triple ausencia a revisar en el campo de los cuidados, del Estado, los mercados y el colectivo masculino. Teniendo en cuenta esto, y los momentos de precariedad vital creciente que requiere mayores cuidados, la pregunta gira en torno a procesos de asunción de responsabilidades en torno a cuidados de la vida, pero también a cuáles son esas tareas y de qué maneras tomar lo reproductivo como campo de batalla ante la dominación neoliberal (Cruz et al, 2023)

Es imprescindible poner en diálogo estas preguntas con los límites ficticios de la democracia, situando los análisis e indagando acerca de estrategias de reconocimiento y redistribución. Es decir, es fundamental inscribir estos debates en relación con la producción y sostenimiento de un orden social determinado, cuyas relaciones sociales son expresiones del mismo, pero también son campo de disputas y posibles transformaciones.

Trayendo el planteo de los feminismos de que "lo personal es político", el cual se materializa e ilustra en el aporte de Arfuch (2005), considero importante fortalecer indagaciones en torno a la intimidad como dispositivo de sentido (Berger y Luckmann, 1997), e investigar acerca de la participación política como estrategia de lucha de sectores históricamente excluidos. En otras palabras, analizar la configuración de la vida social tensionando las barreras entre lo público y privado desde una perspectiva que observe las múltiples determinaciones materiales y simbólicas como construcciones históricas, políticas y sociales.

Entendemos así que la intimidad es una construcción conflictiva. Ante esto, es importante identificar de modo histórico y situado las tensiones de sentido que allí acontecen (Berger y Luckmann, 1997) y los umbrales y puertas (Arfuch, 2005) con el ámbito público (Fraser, 1997) en pos de estudiar los procesos reproductivos que fundan y que también interpelan al orden social.

Entonces, si afirmamos que las condiciones de vida son el centro de estos debates, es necesario resignificar instituciones ligadas a la socialización y legitimación de experiencias biográficas e históricas (Berger y Luckmann, 1997), y con esto a la producción de ciudadanía en tensión con un ordenamiento androcéntrico, patriarcal y capitalista (Pérez Orozco, 2006).

En este punto es fundamental identificar, analizar y fortalecer aquellos acontecimientos que tensionan y disputan con el carácter invisible, natural, privatista y privativo de los procesos de reproducción social en pos de forzar una mayor distribución de tareas; con el ánimo de desarmar también las relaciones de poder que constituyen opresiones y desigualdades situadas y particulares (Arruzza, 2020).

Es necesario que estos procesos estén en diálogos reflexivos, recíprocos y continuos con particularidades coyunturales y con el trazado de proyectos y estrategias liberadoras, dignificantes, justas y soberanas que nos alojen en un horizonte económico, político y social en común, y que disputen con la hegemonía neoliberal que precariza nuestras vidas y nos coloniza subjetivamente. Ante esto, la pregunta de qué vidas

deseamos-podemos sostener se vuelve central (Expósito, 2023), y qué sentidos (Berger y Luckmann,1997) queremos que identifiquen y constituyan el proyecto de vida(s) que nos colocamos como horizonte.

Ante un gobierno que en nombre de la libertad: restringe la vida cotidiana, la mercantiliza; privatiza e individualiza la responsabilidad por las condiciones de vida y acentúa la transferencia de recursos a sectores corporativos y monopólicos; es ineludible reapropiarnos de las libertades colectivas conseguidas en procesos de lucha popular, y fortalecer las estrategias de garantía y democratización de las mismas. No dejemos que nuestra soberanía se venda ni se regale.

Bibliografía

- ARFUCH, L. (2005). "Cronotopías de la intimidad". ARFUCH, L comp. (2005). *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. PAIDÓS.
https://www.academia.edu/983994/Cronotop%C3%ADas_de_la_intimidad
- ARRUZZA, C., & BHATTACHARYA, T. (2020). Teoría de la Reproducción Social. Elementos fundamentales para un feminismo marxista. *Archivos De Historia Del Movimiento Obrero Y La Izquierda*, (16), 37-69.
<https://doi.org/10.46688/ahmoi.n16.251>
- BATTHYANY, K. (2020). "La pandemia evidencia y potencia la crisis de los cuidados." *Pensar la Pandemia. Observatorio Social del Coronavirus*. CLACSO.
<https://www.clacso.org/la-pandemia-evidencia-y-potencia-la-tesis-de-los-cuidados/>
- BERGER, P.; LUCKMANN, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. 1º edición. Paidós, Barcelona.
[https://biblioteca.multiversidadreal.com/BB/Biblio/Peter%20L.%20Berger/Modernidad%20y%20pluralismo%20y%20crisis%20de%20\(452\)/Modernidad%20y%20pluralismo%20y%20crisis%20-%20Peter%20L.%20Berger.pdf](https://biblioteca.multiversidadreal.com/BB/Biblio/Peter%20L.%20Berger/Modernidad%20y%20pluralismo%20y%20crisis%20de%20(452)/Modernidad%20y%20pluralismo%20y%20crisis%20-%20Peter%20L.%20Berger.pdf)
- CARRASCO, C. (2001). "La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?" *Revista Mientras Tanto*. N°82, Barcelona: Icaria.
<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101012020556/2carrasco.pdf>
- COMAS, D' ARGEMIR, D.(2014). "La crisis de los cuidados como crisis de reproducción social. Las políticas públicas y más allá." *XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español*. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.
https://www.academia.edu/8310030/La_crisis_de_los_cuidados_como_crisis_de_reproducci%C3%B3n_social_Las_pol%C3%ADticas_p%C3%ABlicas_y_m%C3%A1s_all%C3%A1
- CRUZ, V; FUENTES, MP. (2023). "Profundización neoliberal, privatización de la reproducción de la vida y ordenamiento familiarista". *ConCiencia Social. Revista digital de Trabajo Social*. Vol 7. N° 13. UNC.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/42922>
- EXPÓSITO, J. (2021). "Lecturas feministas de la reproducción social. Un debate situado en tiempos de neoliberalismo pandémico." *Anacronismo e irrupción. Revista de Teoría y Filosofía Política Clásica y Moderna*. Vol. 10, N°19 UBA.
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/anacronismo/article/view/5470/4953>
- EXPÓSITO, J; GUAGLIANONE, F (2023). "¿Sostener qué vida? Hacia una lectura no reproductivista de los cuidados". *Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFYH*. N°12. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. Disponible en:
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/article/view/41908>
- FEDERICI, S. (2010) *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Madrid: Traficante de Sueños.

- <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf>
- FRANCO, L. (2024, 5 de febrero). "Sandra Pettovello: "Los dirigentes usan a la gente y le hacen hacer cola bajo el sol". *Ámbito*. <https://www.ambito.com/politica/sandra-pettovello-los-dirigentes-usan-la-gente-y-la-hacen-hacer-cola-el-sol-n5938236>
- FRASER, N. (1993) "Repensar el ámbito público: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente". *Debate Feminista*, marzo 1993, p. 23-58. <https://significanteotro.files.wordpress.com/2018/05/nncy-fraser.pdf>
- FRASER, N. (2016). "Las contradicciones del capital y los cuidados" *New Left Review*, núm. 100, pp. 111-132. España: Traficantes de Sueños. <https://newleftreview.es/issues/100/articles/nancy-fraser-el-capital-y-los-cuidados.pdf>
- MINISTERIO DE CAPITAL HUMANO (2023). @mincapitalhumano. Página oficial de instagram del Ministerio de Capital Humano. <https://www.instagram.com/mincapitalhumano/?hl=es>
- PAZ LANDEIRA, F y GAITÁN A (2020) "COVID-19 y sostenibilidad de la vida: repensar las prácticas estatales desde la precariedad." *Cadernos de Campo*. Vol. 29. Universidade de Sao Paulo. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas. Departamento de Antropología. Brasil. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112148>
- PECHEUX, M (2005) "6. El mecanismo del reconocimiento ideológico." ZIZEK, S (comp.) *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Trad.: C. Beltrame. FCE, Buenos Aires. 2da reimpresión. <https://desarmandolacultura.files.wordpress.com/2018/04/zizek-slavoj-ideologia-un-mapa-de-la-cuestion.pdf>
- PEDRAZZOLI, M. (2024, 5 de febrero). "El gobierno dejó de enviar fondos y alimentos a los comedores comunitarios." Página12. <https://www.pagina12.com.ar/710093-el-gobierno-dejo-de-enviar-fondos-y-alimentos-a-los-comedore>
- PÉREZ OROSCO, A. (2006) "Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico." *Revista de Economía Crítica*, núm. 5, pp. 7-37. España: Asociación Cultural "Economía Crítica". <https://revistaeconomicacritica.org/index.php/rec/article/view/388>
- SARMIENTO, G. (2023, 10 de diciembre). El súper Ministerio de Capital Humano: una creación inédita «pro familia» de Milei que trae recortes y polémicas. *Tiempo Argentino*. <https://www.tiempoar.com.ar/politica/el-super-ministerio-de-capital-humano-una-creacion-inedita-pro-familia-de-milei-que-trae-recortes-y-polemicas/>
- TORRIGLIA, A (2022) "Aproximaciones al campo de estudios sobre cuidados de niñeces y juventudes en la Argentina." *Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFYH*. N°10. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/article/view/38237/38239>
- ZIBECCHI, C (2022) "¿Nuevas formas de sociabilidad y politicidad en torno a los cuidados? Los movimientos sociales desde la perspectiva de los cuidados" *La ventana* vol.6 no.55 Guadalajara ene./jun. 2022 Epub 21-Feb-2022. <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/7410>

ZIZEK, S (comp.) (2005) "Introducción: El espectro de la ideología." *Ideología*. Un mapa de la cuestión. Trad.: C. Beltrame. FCE, Buenos Aires. 2da reimpresión.
<https://desarmandolacultura.files.wordpress.com/2018/04/zizek-slavoj-ideologia-un-mapa-de-la-cuestion.pdf>